

Tocar la fibra.

El impacto de la suavidad textil



Texto por Arantxa Ajuria Llorens

Ilustrado por Juanan

Adaptado a lectura fácil por Elia Zapico González

[Principia](#)



Glosario

Industria textil

Es el sector de la industria dedicado a la producción de fibras, hilados, telas y productos relacionados con la confección de ropa.

Fibras sintéticas

Las fibras sintéticas son materiales fabricados por el ser humano y creados a través de procesos químicos para imitar las propiedades de las fibras naturales. Estas fibras suelen derivarse del petróleo o el carbón.

Circularidad

La circularidad es un modelo económico y productivo sostenible que busca cerrar el ciclo de vida de los productos, manteniendo materiales y recursos en uso constante mediante reparación, reutilización y reciclaje.

Receptores sensoriales de la piel

Terminaciones nerviosas que detectan estímulos externos como el tacto, la temperatura y el dolor.

Wool ComfortMeter (WCM)

Es un instrumento que mide la comodidad de la lana al tacto, en especial la sensación de picor que produce al contacto con la piel.

Mergerización del algodón

La mergerización es un tratamiento químico y físico que se aplica a los hilos o tejidos de algodón para modificar la estructura de su fibra, y aumentar su resistencia, brillo y capacidad de teñido.

Filamentos textiles

Un filamento textil es una fibra continua de material natural o sintética que se transforma en hilos o se teje.

Pesticidas

Los pesticidas son sustancias químicas o biológicas diseñadas para repeler, destruir o controlar plagas que afectan la salud pública, la agricultura y la ganadería.

Pellets

Los pellets son pequeños trozos de madera que se utilizan en la calefacción tanto de chimeneas como de agua caliente.



Sostenibilidad

La sostenibilidad es la capacidad de satisfacer las necesidades de las personas sin comprometer los recursos de las futuras generaciones. La sostenibilidad puede ser ambiental, económica o social.

Ecodiseño

El ecodiseño o diseño ecológico es incluir pautas de respeto al medio ambiente en la fase de diseño de un producto o servicio

La **industria textil** ha cambiado su modelo
En la actualidad, la ropa, es más barata
y se prioriza la novedad sobre la duración.
La creación de **fibras sintéticas**
y las nuevas técnicas de procesado
han conseguido mejorar el tacto
y que la función de la ropa sea más práctica.
¿El problema? El reciclaje y la **circularidad**
no han avanzado al mismo ritmo,
y la acumulación de ropa es un reto urgente a tratar.

De picores y grosores

Cuando yo era pequeña me regalaron un jersey de lana.
Era un jersey tan grueso que costaba mucho doblarlo.
Yo lo miraba con horror cada vez que asomaba por el cajón.
Mi familia me decía que era lana de la buena,
pero eso significaba para mí que rascaba a rabiar.

Aquel picor no era mi imaginación, ni alergia.
Las fibras de lana sin tratar son bastante gruesas
y tienen unas pequeñas escamas
que estimulan los **receptores sensoriales de la piel**,
generando esa característica sensación de picor,
que se intensifica con el roce, el sudor o la piel seca.

La industria textil buscó soluciones.
Se desarrollaron nuevas fibras sintéticas
y se perfeccionaron métodos de procesado
que suavizaban las fibras naturales.

La comodidad se volvió un criterio esencial de calidad, tanto que incluso se diseñaron instrumentos como el **Wool ComfortMeter** para medir la suavidad de las prendas.

Los tratamientos actúan a escala microscópica, alisan o recubren las irregularidades de las fibras para reducir la fricción con la piel.

Ejemplos clásicos son:

1. El peinado, que elimina las partes más ásperas del hilo.
2. La **mercerización** del algodón, que lo hace más brillante y suave.
3. Las mezclas con fibras sintéticas como el acrílico o el poliéster, que han dado lugar a tejidos cada vez más agradables al tacto.

Las fibras sintéticas más comunes son:

- el poliéster,
- el nylon,
- el acrílico
- o el elastano.

Todas estas fibras se fabrican a partir de polímeros derivados de petróleo y otros compuestos químicos.

Estos polímeros se transforman en **filamentos textiles** que pueden diseñarse con propiedades específicas como la elasticidad, la resistencia o la ligereza e incluso adaptarse a usos deportivos o médicos, regulando la humedad o respondiendo al calor corporal.

El precio medioambiental de la suavidad

Esta suavidad viene con letra pequeña.

Esto quiere decir que muchos de estos tratamientos usan compuestos químicos que hacen difícil el reciclaje.

La ropa suave para la piel,
ahora irrita al planeta.

La evolución de la industria textil tiene un coste en todas las etapas del ciclo de vida de la ropa.

Las etapas del ciclo de vida de la ropa son producción, uso y fin de vida.

Las fibras sintéticas, derivadas del petróleo consumen gran cantidad de energía, mientras que el algodón necesita un uso intensivo de agua y **pesticidas**.

En nuestras casas también hay impacto contra el medio ambiente.

Cada lavado de nuestra lavadora libera grandes cantidades de microfibras plásticas que las plantas de tratamiento de agua no logran filtrar por completo.

Estas partículas acaban acumulándose en ríos y océanos, donde pueden sobrevivir hasta 400 años.

Los mayores emisores de microplásticos del mundo son los neumáticos, los **pellets** industriales y los textiles sintéticos.

¿Qué ocurre cuando ya no queremos esa ropa

El reciclaje de ropa sigue siendo un gran reto.

Muy pocas prendas de ropa se reciclan para fabricar ropa nueva, la mayoría acaba quemada o acumulada en vertederos.

El mayor obstáculo para el reciclaje de la ropa son las mezclas de materiales y los tratamientos químicos que hacen difícil separar los materiales y afectan a la calidad del hilo reciclado.

La moda rápida y las nuevas normativas europeas

La producción de ropa crece sin parar.

Este crecimiento se debe a la gran demanda de ropa barata que hay en todo el mundo dando más importancia a la novedad que a la calidad o a la **sostenibilidad**.

La vida útil de la ropa es muy corta y los armarios se renuevan con nuevas prendas antes de terminar de gastar las anteriores.

Para dar solución a este problema en septiembre de 2025 entró en vigor la nueva directiva europea sobre residuos textiles, que introduce la responsabilidad del productor conocida por las siglas RAP.

Según esta norma las marcas de ropa deberán asumir los costes de recogida, clasificación y reciclaje de ropa, calzado y accesorios, incluso en ventas online o extracomunitarias. Además, a partir del 2026 quedará prohibida la destrucción de prendas no vendidas y las empresas estarán obligadas a comunicar y justificar sus descartes.

La normativa europea impulsa además el **ecodiseño**, fomenta el uso de prendas de ropa más duraderas, reparables y reciclables, y procesos más limpios y responsables.

El objetivo es avanzar hacia una moda más ecológica con etiquetas que informen de forma clara sobre la sostenibilidad real de cada prenda y evitar que las empresas presenten una imagen falsa de su supuesto respeto por el medio ambiente.

Hilando un futuro más sostenible

La investigación avanza en la producción de fibras alternativas y en procesos de fabricación más eficientes y menos contaminantes, que reduzcan la liberación de microplásticos.

La lana de nuestros jerséis que nos picaba de pequeños tiene ahora una segunda oportunidad por ser una alternativa más sostenible

frente a los tejidos sintéticos.

Pero la transformación no depende solo de la ciencia o la industria, sino también de un consumo más consciente, menos impulsivo y acorde a las necesidades.

Necesitamos prendas de ropa de mejor calidad, con un uso más extendido y fuera de las modas rápidas.

La fibra que toca nuestra piel también deja huella en el planeta.

Que sea una huella más suave depende de nosotros.